



"אם בהר חצבת אבן"¹

TRAS LA HUELLA DE LOS MASONES EN JERUSALEN

Artículo de Nir Ortal
Investigación de Tammy Zadok

Traducción al español y adaptación de Mariano Obludzyner y José Schlosser de la publicación israelí sobre temas históricos "Sgula" editada por la Escuela de Estudios Jerosolimitanos "Shivim Panim" ("Setenta Caras" de la Torá²) de la fundación "Iad Ben Zvi".

Jerusalén de piedra

Eslabones de una cadena secreta que tiende puentes entre culturas y religiones, la Tumba de David en el Monte Sión, la Cueva de Sedequías, y el mercado Majané Yehuda, todos llevan la marca de la misteriosa sociedad de los masones



¹ "De las canteras, la piedra para construir un nuevo edificio". De una canción popular de Naomi Shemer haciendo referencia a la reconstrucción del Templo.

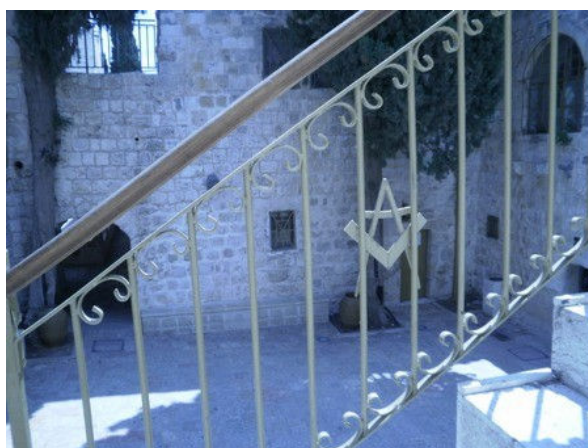
² Toráh: los cinco primeros libros de la Biblia. "Setenta Caras" es un dicho de origen medieval que se refiere a las múltiples interpretaciones a que da lugar la Toráh.

Decenas de hombres de todos los rincones del globo, vistiendo ropas ceremoniales y festivas, serios los rostros, marchan hacia una oscura entrada que se abre bajo el muro de la ciudad vieja de Jerusalén. Sus pasos resuenan en las oscuras sombras de una enorme caverna, la mayor cavada por la mano del hombre en Israel, añadiendo una nueva dimensión a la misteriosa atmósfera. El 2 de abril de la primavera del 2008, ciento cuarenta años después de la primera ceremonia celebrada por los miembros de la Orden en este antiguo lugar y casi 40 años desde que el último ritual tuvo lugar, los masones regresaron a la cueva de Sedequías para consagrar al Venerable Maestro de la Logia “Jerusalén”.

Extrañas historias se han asociado con la masonería durante los 300 años de su existencia, incluyendo acusaciones de asesinato, teorías de conspiración, y satanismo. El carácter esotérico de la orden y su filosofía liberal la han hecho objeto de persecución por la Iglesia Católica y varios regímenes totalitarios. Se ha dicho que Mozart fue asesinado porque reveló secretos masónicos en su ópera “La Flauta Mágica”. También que una logia había conspirado con la mafia italiana para asesinar al Papa. Más recientemente, los bestsellers de Dan Brown *El Código Da Vinci* y *El Símbolo Perdido* han despertado un renovado interés público por los francmasones, por lo que muchos de los principales miembros de la orden fueron llevados a levantar parcialmente el velo del secreto que los envuelve.

Y no es sólo Roma y Washington: también Jerusalén al parecer contiene un buen número de lugares y figuras que representan piedras angulares en el universo masónico.

Canteras de Salomón, la Cueva de Sedequías



Aunque la documentación prueba la existencia desde el siglo XVIII, los masones consideran al rey Salomón como fundador de la Orden y su primer Gran Maestro. El epicentro de este mito fue la construcción por él del primer Templo en Jerusalén, con la ayuda de Hiram de Tiro (el artesano, no el rey fenicio), personaje que ocupa también un papel importante en

los ritos masónicos.

Entre las creaciones de Hiram para el Templo de Salomón había dos magníficos pilares conocido como Boaz y Iajin (I Reyes 7). Estas dos columnas son símbolos primordiales de la tradición masónica, y adornan las actuales logias masónicas junto a un tercer pilar, que simboliza al Gran Maestro. El Templo del Rey Salomón sirve como telón de fondo general para las representaciones alegóricas que forman parte

del ritual de ingreso a los tres grados masónicos de Aprendiz, Compañero y, por último, el de Maestro Masón.

Según una antigua tradición, las piedras para el templo de Salomón fueron extraídas del interior de la Cueva de Sedequías, también conocida desde su redescubrimiento a mediados del siglo 19 como las Canteras del rey Salomón. Este sitio, lleno de historia masónica, fue elegido por los masones como lugar de nacimiento de la masonería en Tierra Santa. El 13 de mayo de 1868, se llevó a cabo la primera ceremonia para consagrar la primera logia masónica en la tierra de Israel. El resultado de los esfuerzos realizados por el Dr. Robert Morris, - un talentoso masón de los Estados Unidos, - y el famoso arqueólogo británico Sir Charles Warren, - uno de los investigadores más importantes de la ciudad de Jerusalén, - fructificó con la fundación de la logia "Recuperación" de Jerusalén. En alusión a los versos de los Salmos, "La piedra que rechazaron los constructores se ha convertido en la piedra angular" (118:22) ³, El nombre de la logia expresa la aspiración de ver a Jerusalén restaurada y recuperada en su antigua gloria. La ceremonia iluminada por la luz de las velas, y una gran piedra sirvió como un improvisado altar. Cuatro años más tarde, Morris escribió un libro llamado "*La masonería en Tierra Santa*", a pesar de que la nueva logia aún no había sido reconocida oficialmente. No fue hasta 1873 en que finalmente logró obtener el reconocimiento de la Gran Logia de Ontario, Canadá, y el 7 de mayo de ese año, la "Real Logia Madre Salomón" N° 293 fue finalmente consagrada.

La enorme y oscura cavidad de la cueva de Sedequías incitó la imaginación. El poeta Yehuda Amijai escribió:

**"De sus profundidades Salomón extraía sus piedras
/ como oraciones provenientes del abismo."**

La cueva se extiende por debajo del barrio musulmán de la Ciudad Vieja y abarca una superficie estimada en 9.000 metros cuadrados. Su cavidad central, donde los masones desarrollan sus ceremonias, se conoce como "Freemason Hall". Durante el período del gobierno jordano de Jerusalén (1948-1967), las ceremonias se celebraron allí,

³ Según la tradición judía una roca enorme fue extraída de las canteras, tallada según las dimensiones exigidas y enviada al templo. Cuando llegó al templo los constructores no podían encontrar ningún lugar para colocarla. No parecía coincidir con ninguno de sus modelos, así que la arrastraron hasta el borde de la meseta del Templo, rodó hacia el valle de Kidron y se perdió. Cuando llegó el momento de colocar la piedra angular a su lugar, ésta no pudo ser encontrada. Los constructores la reclamaron a los canteros quienes respondieron que la piedra angular ya había sido entregada. Entonces alguien recordó la roca enorme que había sido empujada sobre el acantilado. Cuando los trabajadores recuperaron la piedra y la izaron resultó que su forma era exactamente la de la piedra angular del Templo.

pero no se sabe si concurría el más famoso de todos los jordanos masones, el rey Hussein. En 1969, las ceremonias en la cueva se reanudaron, pero se interrumpieron poco tiempo después. Cabe destacar que en algunas ceremonias masónicas, los candidatos están sentados en una sala de reflexión que se asemeja a una cueva.

La Cueva de Sedequías ha sido renovada y reabierta al público, y los masones se cuentan entre aquellos que han contribuido a las reformas y funcionamiento diario. Una nueva cartografía de la cueva ha dado lugar a algunos descubrimientos interesantes. La investigación arqueológica no ha concluido aún, pero parecería que las piedras de esta cantera no se utilizaron en la construcción del Primer Templo, aunque sí en el Segundo, construido por Herodes.



Piedras Brutas para el YMCA

YMCA (Young Man Christian Association), ubicada en la calle David Hamelej, dispone de instalaciones para actividades culturales, deportivas y de alojamiento.

Las piedras de la Cueva de Sedequías se han utilizado para edificar Jerusalén de generación en generación. Por ejemplo, en 1907 la torre del reloj en la puerta de Jaffa de la Ciudad Vieja.



Más recientemente, hace 80 años las piedras de la cantera parecen haber sido utilizadas en la construcción del edificio de la YMCA en la calle Rey David de Jerusalén, en honor de las tres religiones.⁴

⁴ Una interesante descripción del edificio y su historia se pueden encontrar en el Sitio <http://upinforma.blogspot.com/2007/08/informe-nmero-40-ymca-isla-de.html>

La torre central del edificio contiene una “sala de conmemoración” sobre cuyas paredes lisas se talló un marco vacío al que la mente del espectador puede darle sentido. El empresario de la construcción, Baruch Katinka, era masón y miembro de la logia Mizpah de Jerusalén. En sus memorias, recuerda que el arquitecto del proyecto, Arthur Quinton Adamson, buscaba piedras adecuadas para esta sala. Katinka le propuso que pidieran a la Autoridad de Antigüedades la autorización para extraerlas de la cantera de Salomón (Cueva de Sedequías), que, según la tradición, se habían utilizado para construir el Templo. Encontramos piedras grandes y antiguas prontas para ser utilizadas en nuestro objetivo”. Katinka también describe la construcción del altar de la capilla YMCA: “Debía conseguir también doce piedras sin labrar y ordenarlas para formar un altar. Le sugerí a Adamson que junto a unos cuantos obreros viajáramos a Beit El, donde Jacob levantó el primer altar bíblico ⁵. Allí encontraremos piedras para nuestro altar, tal como el primero de Jacob. Busquemos piedras para nuestro altar! Quién sabe, quizá encontremos una de las piedras reales utilizadas por Jacob! A Adamson le gustó mucho la idea y pasamos casi dos días en los campos de Beit El, hasta que logramos reunir doce piedras que se adaptaban a nuestras necesidades”.

Cada templo masónico tiene un altar, una piedra tallada y una piedra en bruto (piedra natural, sin labrar): piedras en bruto se utilizaron para la construcción del altar del sagrario (*Exodo 20:25 “Y si me hicieras altar de piedras, no las labres de cantería; porque si alzares herramienta sobre él, lo profanarías”*). Pero en el Templo de Salomón, sí se emplearon espléndidas piedras labradas (*Reyes I / 5:17: “Y mandó el rey que trajesen piedras grandes, piedras costosas, para los cimientos de la casa, y piedras labradas”*). Miembros de la Orden dicen que los masones ayudan a los miembros a refinar sus propias cualidades personales (convirtiendo una tosca piedra “sencilla” en una piedra de cantería “adecuado para el templo) para convertirse en una persona mejor. Las piedras de *Beit El* de Katinka nos recuerdan la escala de los sueños de Jacob, nuestro patriarca, cuando su cabeza descansaba sobre una piedra bruta) “de las piedras del lugar” e interpretando su sueño, hizo de ella un monumento.

La escalera de Jacob simboliza el anhelo de elevación hacia el bien y el conocimiento. Precisamente, en la ceremonia de iniciación del Aprendiz, el grado inicial de ingreso en la masonería. Entre los escultores que participaron en la construcción del edificio de la YMCA estuvo Zeev Rabán de la Academia Bezalel de Arte, también francmasón. Sus dibujos simbólicos adornan hasta hoy las logias masónicas en Israel. Tallado en la parte frontal de la torre de la YMCA se puede ver la imagen de un serafín gigante de cinco metros de altura, basado en la

⁵ «Subamos a Bet-el; y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y ha estado conmigo...» (Génesis 35:2)

descripción de Isaías 6⁶ y que fue esculpido en 77 piedras después de haber sido colocadas en su lugar, con lo que no dejaba ningún margen para el error. La Gran Logia del Estado de Israel, que une a todas las logias en Israel, fue consagrada en el edificio de la YMCA en octubre de 1953.

Scotland Yard y los Túneles del Muro de los Lamentos

En el curso de sus excavaciones, Charles Warren descubrió una magnífica sala de la época del Segundo Templo, cerca del Muro Occidental. Warren fue uno de los fundadores de la primera logia masónica en Israel. En su honor y en el de la contribución de la Orden en la financiación de las excavaciones, la sala descubierta por Warren fue llamada "La Sala de los Masones" y es usada por los masones de hoy para algunas de sus reuniones.

En 1886, Warren fue nombrado jefe de Scotland Yard en Londres. Fue durante su mandato como jefe de la Policía Metropolitana que el infame Jack el Destripador,- cuya identidad nunca fue descubierta, - cometió sus asesinatos. En el lugar de uno de los asesinatos, un policía descubrió un mensaje con tiza en una pared, sugiriendo la culpabilidad de diciendo: "Los [sic] Jewes no son los culpables." Warren hizo que sus hombres borrarán la inscripción antes del amanecer, ya que, según explicó, quería impedir la incitación contra los Judíos. Una difundida teoría antimasónica de conspiración sostiene que el término "Jewes" de hecho hace alusión a figuras misteriosas de las ceremonias masónicas y que ésta era la verdadera razón de por qué el Comisario Warren - él mismo masón - trató de que dicha inscripción nunca saliera a luz. Warren renunció a la policía en 1888 y continuó sus investigaciones de Jerusalén.

En 1867, el año de la primera llegada de Warren a Jerusalén, el famoso escritor estadounidense Mark Twain visitó también la ciudad. En sus escritos (*Los inocentes en el extranjero*), describió a Jerusalén como "triste, triste y sin vida" y se extendió sobre sus miserias. Se burlaba de los lugares santos y de la alegría de los peregrinos, aunque él mismo se sintió profundamente conmovido por las piedras esparcidas en el Monte del Templo y por los enormes pilares que encontró en las cuevas descubiertas debajo de la Mezquita El-Aqsa. Las describió como "preciosos restos del Templo de Salomón [...] que apenas insinúan una grandeza que a todos nos han enseñado a considerar como principescas y jamás vistas en la tierra." Cuando visitó la Iglesia del

⁶ 2 Y encima de él (del rey Uzzías) estaban serafines: cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, y con dos cubrían sus pies, y con dos volaban.

Santo Sepulcro, se burló de sus tradiciones y de los monjes, pero "la reliquia que más nos conmovió fue la antigua y simple espada del formidable cruzado Godofredo de Bulloigne - el rey Godofredo de Jerusalén."

La emoción Twain no nos puede sorprender, teniendo en cuenta que tanto el templo de Salomón y sus pilares, así como las espadas de los caballeros, figura en gran parte en las ceremonias masónicas: Mark Twain fue un Hermano de la Logia de St. Louis: él, el escéptico y mordaz autor, que se burlaba de las santas reliquias y la ingenuidad de los peregrinos, se llevó para entregarlo de regalo al Gran Maestro de su logia y como recuerdo de su viaje, un mallette tallado con la madera de un cedro que puede suponerse perteneció a uno de los árboles "plantados por Godofredo en el camino a Jerusalén".

La caverna descubierta debajo de la Mezquita El-Aqsa, que tanto impresionara a Twain, se conoce como los "Establos de Salomón." El nombre tiene su origen en el periodo de las Cruzadas y de los Caballeros Templarios, que construyeron allí su puesto de mando, dándole el nombre de *Templum Solomonis* - Templo de Salomón. Este fue también el origen del nombre de su orden - los Templarios.

Según la leyenda, los templarios encontraron los tesoros del Templo de Salomón. Los rumores del éxito se extendieron por Europa pero finalmente su riqueza y poder fueron los causantes de la pública destrucción de la Orden en 1307 por el rey Felipe IV de Francia (con la ayuda del Papa Clemente V), aunque muchos creen que la Orden continuó existiendo en secreto y fue la base de la masonería. Como afirmación de esta suposición, quienes sostienen su veracidad presentan como argumentos ceremonias masónicas en las que el candidato tiene que cavar en "el templo de Salomón" para encontrar dos pilares, en el presunto patronazgo de los Templarios sobre los canteros del Templo y en la utilización de títulos iniciáticos como "Príncipe de Jerusalén" y "Caballero del Oriente".

Las herramientas utilizadas por los canteros medievales, como la escuadra y el compás, figuran en los rituales masónicos y también simbolizan lecciones para la conducta moral. Por ejemplo, los masones deben "regir sus acciones por el cuadrado de la virtud" y aprender a "circunscribir sus deseos y sus pasiones dentro de ciertos límites, debido a toda la humanidad." Sorprendentemente, estos símbolos se pueden encontrar en la Tumba del Rey David en el Monte Sión. Masones creen que el rey Salomón está enterrado en este sitio, citando el versículo bíblico: "Y fue sepultado en la ciudad de David su padre," y Jerusalén incluso tiene una logia llamada "Monte Sión". Entre los años 1948-1967, el Monte Sión era el sitio más cercano al Monte del Templo para los israelíes y los francmasones celebraban allí sus rituales masónicos. La Tumba del Rey David sitio ha sido renovada recientemente como parte de un proyecto turístico, pero una inspección

cuidadosa del sitio revela, - cuidadosamente preservados,- símbolos masónicos.

Hermanos Fieles

De Sión al sionismo: Muchos de los constructores de la moderna Jerusalén, tanto material como espiritualmente eran masones - Moshé Montefiore, la familia Rothschild, las familias Yellin y Rivlin, el poeta Avigdor Hameíri y muchos más. Como masones, sus logros en la restauración y el desarrollo de Jerusalén y sus habitantes cobró un valor adicional: la zona de Jerusalén conocida como el Distrito Nacional", en la que se edificó la Knesset (Parlamento), las oficinas del gobierno, y el Tribunal Supremo de Justicia fue comprado y donado por la familia Rothschild. El Tribunal Supremo fue planeado por los arquitectos Ada Karmi-Melamed y Karmi Ram, este último masón e hijo de un masón.

En un sitio de Internet se analizan los diversos elementos estructurales del edificio de la Suprema Corte, como la pirámide que lo corona - un icono masónico.

Durante su existencia, los masones han sido perseguidos y acusados de conspirar junto a los Judios para dominar el mundo (la carta fundacional de Hamas los acusa de "trabajar en interés del sionismo y de acuerdo con sus instrucciones..."). Durante el Holocausto, decenas de miles de masones, mayormente cristianos, fueron asesinados en Europa. Integrantes de la Gran Logia de Hamburgo huyeron y buscaron refugio en Jerusalén durante la guerra, para regresar a Alemania sólo después de que aquella hubiera terminado. Hasta el día de hoy desarrolla sus trabajos en idioma alemán, en Jerusalén, la logia "Ein Hshiloaj". En 1940, David Yellin, el eminente educador y miembro de la familia emprendedora Yellin de Jerusalén, fue nombrado el "Gran Maestro de la Gran Logia de Antiguos, Libres y Aceptados Masones de Palestina". Al recibir el nombramiento en un momento tan difícil y a sus 76 años de edad, Yellin escribió a los miembros de la orden, "Es nuestro objetivo en este momento el tratar de convertir esta oscuridad en una gran luz" , refiriéndose a la luz masónica de gran importancia en la filosofía de la Orden y en sus ceremonias.

La familia Yellin vivía cerca de la calle Yaffo, en el barrio "Ezrat Israel", muy cerca de la ubicación de la Casa Masónica" donde se reúnen todas las Logias de Jerusalén. Al oeste del barrio está la Plaza de Masón, a corta distancia del legendario mercado Mahane Yehuda. El mercado se estableció con la ayuda del Banco de Ahorro y Préstamos, al que estaban relacionados los miembros de la organización "Hermanos Fieles", inspirada por los masones. Su fundación databa de 1922 y su ayuda se limitaba a los Judios. La mayoría de sus miembros eran religiosos ortodoxos y entre ellos el Ministro Yitzhak Rafael del Partido Nacional Religioso y Menajem Porush del partido Agudat Israel. Durante muchos años influyeron desde las bambalinas sobre diversos aspectos de la vida religiosa, incluida la selección de los rabinos y la vida religiosa en general. En última instancia, la asociación se fusionó con una organización paralela, Bnei Brith. Otra organización similar Ajva, creada por antiguos jerosolimitanos en 1895, y cuyos miembros

fueron influyentes en una serie de instituciones, incluidas las de Mizrahi, habiendo participado en la designación del rabino Kook como Gran Rabino de la ciudad.

Los masones han dejado su marca en Jerusalén y sus secretos susurran entre sus piedras. Los amantes de las piedras de Jerusalén pueden identificar las huellas masónicas en ellas. Cabe destacar que cinco albergues en la ciudad todavía están activos. El poeta y autor Kadish Yehuda Silman, presidente de la logia "Rashbi" de Jerusalén escribió en uno de sus poemas:

En silencio escucho la antigua canción / Cada piedra canta desde la pared / La casa, la viña - un coro encantador / Al futuro se dirige la canción.

Nota del autor, Nir Ortal: Con agradecimiento a los miembros de la Gran Logia por revisar este artículo y a Reuven Gafni por compartir su conocimiento.

Para estudio adicional:

Antiguo Past Master, Carl Claudy H., 1924, La Asociación de Servicio masónica de los Estados Unidos

El sitio web de la Gran Logia del Estado de Israel: www.Freemasonry.org.il

El péndulo de Foucault, de Umberto Eco,

Teorías de la conspiración sobre los masones (y otros) conspil.com

